

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción Provincias: trimestre, 5 pias.—Extranjero: trimestre, 10 pias. Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION TELEFONO 4.468 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana, noticias, 2 Ptas. Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

## POR DERIVACION

Antes de que fueran presentados a las Cortes los proyectos de ley de carácter económico del actual ministro de Hacienda fueron tenazmente combatidos por *La Epoca*, diario conservador idóneo ahora. Después de presentados, arrojó en la lucha contra ellos el mencionado periódico. Y ahora, ante el anuncio de que serán abiertas las Cortes para continuar discutiendo y aprobar los proyectos, vuelve el mismo periódico a la carga.

*La Epoca*, que ataca, al contender con *Diario Universal*, que defiende, reconoce que el crédito público es elevado; pero para situarse en posición de lucha contra lo proyectado, y de defensa de los favorecidos negociantes, sienta la afirmación de que el crédito industrial flaquea por el maltrato de que le hace objeto el ministro de Hacienda. Este trato malo, según las teorías del periódico conservador, ha paralizado el desarrollo de la industria nacional.

Obligado a la defensa de los proyectos económicos del Sr. Alba, *Diario Universal* publicó anoche unos datos sustanciosos, que a nosotros nos es útil recoger para de ellos deducir consecuencias diferentes a las razonablemente obtenidas por el órgano del jefe del Gobierno.

Decía el colega de referencia:

Las Compañías ferroviarias presentan hasta mitad y final de agosto cifras de recaudación que exceden extraordinariamente a las del año anterior, en que a su vez habla alza sobre el precedente. La Compañía del Norte tiene más de 11 millones de pesetas de alza, la de Madrid a Zaragoza y a Alicante más de 10, la de los Andaluces más de tres y las restantes Empresas una cifra superior a la equivalente del período pasado. Más de 25 millones de pesetas registran las Compañías de transporte ferroviario, y como en ellas se refleja el movimiento de productos fabricados y de viajeros, no cabe duda de que este síntoma no es de pobreza precisamente.

Barcelona está, en unión de otras poblaciones catalanas, fabricando buques de madera, mantas, tejidos de lana y algodón, panas y otros productos en cantidad muy elevada, y está introduciendo oro extranjero y pagando en algunas fábricas en moneda de oro a sus obreros. ¿Son estos, acaso, síntomas de pobreza industrial? Las cuentas corrientes de los Bancos y banqueros catalanes están nutridas en extremo; y como el carácter y el ambiente del país no son muy a propósito para la inercia, se deduce que hay exceso de dinero, que lentamente va aplicándose a nuevos negocios y a los valores de preferencia local.

En Vizcaya se trabaja intensamente. Los Altos Hornos han adquirido buques por valor de 15 millones de pesetas para el transporte propio de carbón, con el fin de poder aumentar la producción y hacer que esta producción sea más económica, puesto que la misma Sociedad usufructuará el beneficio que hasta ahora representaban los fletes, y ha creado las grandes forjas, que pronto estarán en condiciones de funcionar, con sus amplios y novísimos talleres.

La Sociedad Duro-Felguera adquiere también buques para su uso. Las Empresas metalúrgicas, carboníferas, etc., tienen una producción muy superior a la de la época normal, y los Bancos de Vizcaya, las Cajas municipales de ahorro del Norte, las fábricas de esta zona, las minas, y, en general, la actividad del país se está desarrollando de una manera favorable y extraordinaria.

Dan idea los datos aportados en defensa de los proyectos económicos del desarrollo industrial y de las ganancias conseguidas. Constituyen estos datos una sólida base para sentar sobre ella la necesidad de que sean aprobados los proyectos, para que contribuyan a las cargas de la nación los que más medios poseen y de añadir mayores beneficios consiguen del país.

Pero también descubre esa pujanza industrial que los dueños de las industrias estaban en buena situación material para mejorar las condiciones de trabajo de los obreros que en cada una de las industrias contribuyen con su esfuerzo al acrecentamiento de aquellas ganancias.

Y ha ocurrido, bien recientemente, que las Empresas ferroviarias, ale-

gando una mala situación, se han negado—y siguen negándose—a otorgar beneficios materiales demasiado modestos. Y también sucedió que para apoyar la negativa de una Compañía ferroviaria, la del Norte de España, el Gobierno liberal puso en principio a su disposición todos los resortes del Poder público, llegando hasta la suspensión de garantías y la declaración del estado de guerra en el país.

Hoy, el propio órgano del jefe del Gobierno que sancionó todas aquellas brutalidades dice al país, y dentro de él a los ferroviarios de la Compañía del Norte, que esta Empresa, en lo que va de año, ha obtenido un alza en los ingresos superior a 11 millones de pesetas. Y la Compañía se negaba—y aun sigue haciéndolo—a conceder un aumento de 25 céntimos diarios en los haberes y jornales que no fueran superiores a 1.500 pesetas anuales. ¿Qué es lo que el personal ferroviario tiene que deducir ahora de las demostraciones que hace el diario del conde de Romanones? ¿Qué juicios tiene que formular de sus modos de gobernar? ¿Qué pensarán los representantes del ejército cuando deduzcan que se les obligó a servir en tan mala obra como la representada por una Empresa gananciosa que negaba bárbaramente un mequino beneficio a los productores materiales de todos los ingresos? Y el proletariado, ¿qué consecuencias deducirá de aquellas actuaciones del ejército, que debiera ser de España y no de las Compañías ferroviarias?

Y en la región catalana, ¿qué pensamientos producirán en el proletariado de la industria textil esas declaraciones que nos presentan acrecentando las ganancias a los dueños de las colonias fabriles?

Reciente está la huelga de las obreras de las fábricas de Barcelona, la resistencia patronal a conceder mejoras, la colaboración decidida de las autoridades dirigidas por el interesado gobernador Sr. Suárez Inclán, el apaleamiento de aquellas trabajadoras, que, ante la carestía de la vida, reclamaban unos mayores jornales, que representaban una infinitesimal participación en los mayores ingresos que obtenían los fabricantes.

Todo esto, que ha quedado grabado en el sentimiento de dignidad de los obreros que en Cataluña son explotados, sitúa a los trabajadores dentro de una monstruosa injusticia social, brutalmente amparada por la fuerza pública, constituida en su gran mayoría por gentes de nuestra clase.

Y en Vizcaya se pensará lo mismo que en Cataluña y en toda la red ferroviaria del Norte. Y los mineros, que en esta región vasca han formulado reclamaciones de mejora absolutamente necesarias, ya tienen hecho el argumento para que no les sean negadas. Y el Gobierno les ha dicho que moralmente está incapacitado para continuar actuando como lo ha venido haciendo contra los proletarios que solicitan aumentos en las posibilidades del vivir que quedan por bajo de la carestía de la vida.

Estas son las consecuencias de otro orden que nosotros quisimos sacar de los datos facilitados por el diario que representa al conde de Romanones. Las consecuencias obligan al Gobierno a modificar su conducta para con los explotados.

## Portugal y España

Declaraciones de Vasconcellos.

SAN SEBASTIÁN, 5.—El Pueblo Vasco publica hoy una entrevista con el ministro de Portugal, Sr. Vasconcellos.

El Sr. Vasconcellos ha dicho, entre otras cosas menos interesantes, que, para afirmar el conocimiento mutuo entre Portugal y España, hay ahora, por primera vez, agregados militares de España en Portugal, y viceversa. Había preparadas excursiones, que se han aplazado hasta el otoño, de las Cámaras de Comercio de Madrid, Barcelona, Zaragoza y Lisboa, y también irá a Portugal en breve una Comisión de ateístas, profesores y periodistas madrileños.

España y Portugal deben llegar a una inteligencia, porque no tienen intereses antagónicos, y sí tienen muchos que les son comunes. Así podrían defender am-

bos mejor la integridad de su territorio y la organización de sus colonias, impidiendo la ingerencia de influencias extrañas en la península.

Cuanto al sueño de la unión ibérica, entendido de otro modo, cree el Sr. Vasconcellos que es imposible de realizar, y que incluso perjudicaría a España, debilitándola, en lugar de fortalecerla.

En cuanto a la guerra, justificó una vez más la consecuencia de Portugal en su política internacional.

«Creo que son 20.000 ó 30.000 hombres los que irán a Francia; pero el número de los expedicionarios, así como el lugar a que se destinen, se decidirá de acuerdo con la Misión militar francesa que está ahora en Lisboa.»

Calificó de ridículos los temores de que Portugal pretenda enviar a Francia sus soldados a través del territorio español. Dijo que, naturalmente, esto daría lugar a situaciones un poco difíciles; pero que, aunque así no fuera, resultaría para Portugal más caro el transporte, y, por consiguiente, sería necio el hacerlo por España. Agregó que unos mapas que han circulado, en los que aparece Galicia anexionada a Portugal están fabricados en Alemania, y que ya puede suponerse que nadie ha pensado en Portugal en semejante conquista.

Respecto a la situación económica de Portugal, declaró que está resuelta por ahora con el empréstito hecho en Londres, y que después de la guerra se acometerán planes reconfortadores. «Portugal, al entrar en la guerra, sólo persigue conservar la integridad de su territorio, y las posesiones de su imperio colonial.»

Corresponsal.

## DEL EXTRANJERO

Los exploradores del Polo.

LONDRES, 4.—El explorador Shakleton ha teleografiado a los periódicos la noticia de haber logrado recoger a los compañeros que quedaron en la isla del Elefante, todos los cuales se hallaban extenuadísimos.

El telegrama ha producido general contento, pues se les consideraba ya fallecidos.—O.



DIFERENCIAS

Hay una observación que hacer y que muchas gentes han hecho ya. Y es que no siempre resultan los hombres más valientes aquellos que ponen la cara más hosca y dan voces más fuertes y enseñan cuchillos y pistolas.

Por eso mismo tampoco puede considerarse que sean los ejércitos más temibles aquellos cuyos miembros hacen mucho ruido con los enormes sables que arrastran, ostentan bigotes imponentes y lucen uniformes llamativos.

Teniendo presentes estas observaciones, pueden someterse a comparación varias fotografías de las que con frecuencia reproducen las revistas ilustradas.

Véase, por ejemplo, cualquiera de esos grabados que representan una visita del kaiser a las tropas alemanas que combaten actualmente: cuantos generales y jefes rodean al emperador parecen de una pieza; están rígidos, graves, solemnes; llevan cascos, plumeros, cordones, sables que meten miedo. Las figuras de los soldados parecen de madera; espera uno ver que al apretarles un resorte empezarán a marchar como autómatas.

Fijémosnos, en cambio, en otra fotografía donde aparece, por ejemplo, el generalísimo Joffre en cualquier acto militar: podemos verle con su tipo de tendero, vistiendo una guerrera ceñida y sin arreaos y un pantalón holgado, calzado con polainas y tocado con un ros de lo más sencillo que se conoce. Con un cigarrillo entre los dedos y una mano en el bolsillo, habla en corro con otros personajes, generales y jefes, ingleses y franceses, que ni están tiesos, ni dan miedo a nadie.

Ninguno arrastra sable; ninguno lleva un modesto espadín; ninguno luce correas, cordones, plumeros, cascos, etc.

A cuatro pasos de distancia hay algún soldado raso que, en vez de permanecer rígido, está, si a mano viene, arrimado a una pared o un poste, fumando mientras contempla a sus superiores.

Y, sin embargo, esto vence a aquello. El aparato guerrero alemán, complicado, pesado, imponente, se ha atacado y está haciéndose astillas contra la sencillez, la agilidad de sus enemigos.

La explicación de esto se ha dado ya, y nosotros, repitiendo esto, no queremos sino gozarnos en su contemplación.

Esa sencillez, esa naturalidad en que conviven soldados, jefes y generalísimos

allados obedece a un «estado de alma», como dicen algunos, común a todos, porque todos saben cuál es la finalidad de esta guerra.

Estado de alma que un día se manifestó en la proclama que el general Nivelles dirigió a sus soldados de Verdun:

«El momento es decisivo! Sintiéndonos acosados por todas partes, los alemanes lanzan contra Verdun ataques furiosos y desesperados, esperando llegar a las puertas de la plaza antes de ser atacados en todas partes.

¡No los dejéis pasar, compañeros! El país os pide este esfuerzo supremo.»

Nada de palabrería retumbante por lo hueca; nada de frases estudiadas, compuestas y retocadas: «El país os pide este esfuerzo supremo.»

Y como un símbolo, la invocación: «¡No los dejéis pasar, COMPAÑEROS!»

MALIGNO

## LA CRISIS ECONOMICA

El alumbrado en Valencia.—Una asamblea importante.

VALENCIA, 4.—En el teatro Martín se celebró con enorme concurrencia la anunciada asamblea de gremios y entidades, para protestar contra el encarecimiento del gas y de la electricidad.

Durante la celebración del acto el comercio cerró sus puertas.

Presidió la asamblea el presidente de la Unión gremial, Sr. Grollo, explicando el objeto de la reunión, y felicitándose de la grandiosidad del acto, secundado por todas las clases sociales.

Se leyó luego una larga lista de entidades representadas y adheridas.

Pronunciaron discursos los Sres. Sanchis Tamarit, por las clases mercantiles; Rubert, por el Comité ejecutivo de la Unión gremial; Royo, por la Cámara de la Propiedad; Guillén Engo, por la Diputación, y Montañés, por el Ayuntamiento.

Todos los oradores se expresaron en tonos de gran energía contra las pretensiones de las Compañías explotadoras, que se ponen de acuerdo para estrujar al consumidor.

Estimaron que la subida del precio de la electricidad es una injusticia, toda vez que el agua que mueve los motores no se ha encarecido.

Refiriéndose al gas, hicieron constar que el director general de Comercio había advertido que la Empresa Lebon, por disfrutar los beneficios del flete reducido para el carbón que importa, podía aplicar alguna cantidad de ese carbón a Valencia.

Las Empresas explotadoras—dijeron—, que llenaron sus arcas a costa de los humildes, deben resignarse ahora, aunque las circunstancias disminuyan algo las ganancias, en consideración al encarecimiento de la vida.

Solicitaron los oradores el auxilio de las autoridades y la acción del pueblo y de la prensa para vencer.

Se leyeron las indicaciones que serán presentadas al Ayuntamiento para que éste se encargue de la ejecución:

Primera. Que el Ayuntamiento obligue a las Empresas eléctricas a cumplir el contrato sobre suministro obligatorio de fluido, sin poner dificultades.

Segunda. Que se preste con arreglo a la ley la inspección de los servicios de gas y electricidad, y que se cursen cuantas denuncias presente el vecindario sobre deficiencias de los mismos.

Tercera. Que las diferencias entre las Empresas y los abonados acerca del consumo se resuelvan con la intervención de los técnicos municipales.

Cuarta. Que la Hidroeléctrica Española tenga siempre disponible la reserva térmica prevenida en el contrato para suplir las interrupciones.

Quinta. Que se impida se inyecten corrientes de aire en las tuberías de gas.

Sexta. Que el Ayuntamiento procure municipalizar la luz, favoreciendo al vecindario.

También se leyeron las siguientes conclusiones, como norma de conducta de los asambleístas.

Ejercitar las acciones necesarias para que acaben los abusos de las Empresas.

Constituir una Liga de Defensa con representaciones de todas las fuerzas vivas.

Amparados por esta Liga, que facilitará los medios de defensa necesarios, negarse a pagar los aumentos de precio sobre los tipos contratados, derecho de alquiler de contadores, etc., etc.

No consumir más electricidad en caso de ser desatendidos.

La Cámara de la Propiedad y la Sociedad de propietarios de Pueblo Nuevo del Mar acordaron quitar los postes, palomillas y cables instalados en los edificios.

Por aclamación entusiasta se aprobaron las conclusiones.—O.

## COBAS DEL DIA

Como ahora hay que defender las reformas militares, y en ellas se suprimen las recompensas no honoríficas—o sea con pensión, cuidado con los equívocos—y se suprime, además, el ascenso como recompensa, los periódicos que adulan a los militares se hacen lenguas de las modernas orientaciones.

Dice, por ejemplo, *La Tribuna*:

Después de cada hecho de armas en Africa comenzaba la disputa en la confección de las propuestas. Y después de se publicaban las largas listas de recompensas, se ahondaba más el escepticismo de la opinión militar, porque se creía que el favor y la influencia seguían imperando como siempre, como un mal inevitable...

Y así, por el estilo, los demás.

Para nosotros, esas declaraciones de última hora constituyen una sorpresa.

Porque, por decir algo parecido, cuando el ascensor estaba en toda su vertiginosa actividad, se nos están siguiendo aún una infinidad de procesos por la ley de Jurisdicciones.

¿Si tendremos, ahora, como compañero de banquillo al ministro de la Guerra?

Se nos figura que no.

El mismo diario cuenta que un ascenso se sorteó jugando una moneda a cara o cruz...

Lo que no impediría decir luego que se había concedido por méritos contraídos en el servicio de la patria.

Siguen los ejemplos de megalomanía furiosa.

He aquí un párrafo característico del discurso de Vázquez de Mella en La Coruña:

Yo fui el primero que habló de regionalismo en el Parlamento. Yo nombré por primera vez, con escándalo de muchos, la monarquía federativa. Yo reivindicé para todas las regiones el pase foral propio de Vasconia; y cuando el doctor Robert habló de regionalismo, tuvo que leer mis discursos anteriores.

¿Y no fué usted también el que inventó las patatas fritas?

Un señor tan piadoso no debería caer en el pecado de egotíatría.

España Nueva, cuya lamentable actitud respecto a la guerra europea, de algún tiempo a esta parte, no deja ya lugar a dudas, por muy piadoso que se quiera ser, publica un artículo, firmado por «Varios radicales», en que se dice, entre otras cosas, esto:

¿Se debate algún interés español en las refriegas entre hombres desde el mar del Norte al mar Negro? ¿Se interpuso Europa entre los Estados Unidos, vencedores, y España, vencida, en 1899? ¿Se nos ha devuelto Gibraltar y el dominio del Estrecho? ¿No han colaborado los Gobiernos y los pueblos europeos, de un siglo a esta parte, en la obra de destruir, hasta no dejar piedra sobre piedra, el vasto imperio español, tan noble y civilizador, que ha sembrado el mundo de naciones libres, nuestras hijas entrañables?

Ni siquiera novedad. Eso mismo lo han dicho ya *El Debate*, *El Universo*, *La Tribuna* y otros periódicos del mismo jaez.

No sabemos por qué se nos está figurando que los firmantes son radicales del Sagrado Corazón de Jesús.

Que también los hay.

DE MARRUECOS

## EL COMBATE DEL BIUT Y LAS RECOMPENSAS

Entre la colonia europea de Tánger corre, como artículo de fe, la especie de que el combate de El Biut fué un hecho infortunado para nuestras tropas, que eran 10.000 y sólo tuvieron enfrente a 300 anyerinos, muchos de ellos mujeres, ancianos y muchachos, que nos causaron 512 bajas, no llegando a medio centenar las del enemigo, cogiendo éste 58 fusiles, siete cajas de municiones y numerosos correajes y fajas de los soldados indígenas, que compatriotas nuestros de Tánger han tenido ocasión de ver cómo se vendían en los zocos y posadas moras de dicha ciudad.

No se nos alcanza que siendo verídicas esas noticias, como parecen serlo, tengan base alguna los rumores que corrian por Ceuta, hace breves días, de que están tramitando 17 juicios contradictorios para la concesión de cruces laureadas de San Fernando y más de 200 propuestas de ascensos y cruces pensionadas, todo ello a favor de jefes y oficiales.

# El caso de Venancio Ramos

## El hombre.

Venancio Ramos es el hombre tan discutido en algunos periódicos, especialmente desde que ha sido declarado cesante por el duque de Almodóvar del Valle.

Antes de ahora ya había merecido *El Bisté*—así le denominan sus enemigos, recordando su vida anterior—enconadas campañas de prensa.

¿Qué lleva dentro este hombre para aplicársele una medida tan radical como la decretada por el alcalde?

El mismo Venancio Ramos lo ha dicho desde las columnas del *Heraldo de Madrid*:

«Y el caso que someto a la consideración de los hombres justos, de corazón y de buena voluntad es este mío: el de un individuo que delinquiré, que purgé en la cárcel su delito, que se propuso ser honrado y lo logró, que prestó intachables y óptimos servicios, pero que por haber delinquido antes se ve empujado a delinquir toda la vida, porque un superior jerárquico considera que a quien delinquiré una vez se le ha de privar para siempre de los medios de vivir honradamente.»

Antes, desde las columnas de un periódico obrero, había publicado la historia de su vida, como ejemplo de la presión que la sociedad hace a los desgraciados, arrojándolos a la delincuencia; como ejemplo de regeneración ofrecido a los que, empujados por las injusticias sociales, vense lanzados a la comisión de actos delictivos.

Venancio Ramos ya nos ha dicho que fué delincuente, que en la cárcel purgó sus delitos. ¿Cómo llegó a regenerarse? ¿Cómo pudo, al abandonar la cárcel, reintegrarse a la vida ciudadana; apartándose de la delincuencia? En la cárcel tropezó con Nakens y Morato. Estos fueron los que exhortaron a Venancio Ramos, los que lograron que en él prendiese el arrepentimiento. Morato y Nakens hicieron más: le protegieron en sus primeros pasos por la vida que, acuciado por la desdicha, vióse obligado a abandonar cuando todavía era un muchacho.

Al salir de la cárcel, *El Bisté* había dejado en ella, junto a su alias, el nombre supuesto de Anselmo Santa Catalina. En los archivos judiciales quedaron enterrados nombre falso y apodo; Venancio Ramos se reintegró a la sociedad. Se propuso ser honrado y lo consiguió; ser útil a los demás y lo consiguió igualmente.

La sociedad estaba obligada a no abandonar al redimido, a olvidar su pasado y a ver sólo su presente.

Venancio Ramos, en los primeros años siguientes a su regeneración, creyó haber conquistado esta consideración de sus conciudadanos. Desde la Administración de *El Motín* pasó al Municipio madrileño. Era alcalde entonces el Sr. Francos Rodríguez, quien le dió una plaza de vigilante sanitario. Francos Rodríguez supo el pasado de Venancio Ramos. No ha habido ningún alcalde después que lo haya ignorado.

## El empleado.

La cesantía decretada por el alcalde parece indicar que Ramos ha sido un mal empleado. Nada más inexacto. Por ser un funcionario celoso mereció dos ascensos, precisamente otorgados por el vizconde de Eza. De vigilante llegó a inspector, con el número uno en el escalafón. Su labor fué tan productiva que contribuyó en un año de su gestión a que la recaudación por el impuesto de carnes aumentara en un millón de pesetas.

En 5.500.000 pesetas estaba presupuestado el concierto del Ayuntamiento con los tabajeros y salchicheros en concepto del impuesto de carnes. Después de su gestión—cooperando a la eficacia de la Administración municipal—el Ayuntamiento fijó el tipo de 7.500.000 para el concierto. No se conformaron los industriales. Y véase la nota oficiosa publicada en la prensa en los primeros días del año anterior:

«La recaudación obtenida en las Inspecciones sanitarias de Madrid en el año de 1914, sin sumar 175.000 pesetas depositadas para responder de la exportación de grasas de noviembre y diciembre, es la siguiente:

	Pesetas.
Por carnes.....	8.047 810,33
Por pesas y medidas.....	1 118.385,84
Por peaje.....	95 789,75
TOTAL.....	9.257.985,92

Es decir: este hombre, delincuente de ayer, se ha regenerado de tal modo que ha dado muestras de su probidad hasta el punto de contribuir al saneamiento de nuestra Administración municipal. Este es el empleado cesante hoy por una caprichosa decisión del duque de Almodóvar del Valle.

## Algunos servicios.

Peró no se comprendería la labor de Venancio Ramos si no citáramos algunos servicios de los por él prestados.

Después de un trabajo impropio logró averiguar que por la estación del Mediodía se habían introducido unas 400 cajas de salchichón, consignadas a los establecimientos más fuertes de Madrid, sin satisfacer el arbitrio municipal. Este servicio fué recompensado por el vizconde de Eza.

Más tarde descubrió que en un coche de la real casa—en nuestra colección está registrada la aprehensión—se introducían, sin pagar derechos, de 60 a 70 kilos de carne fresca de cerdo todos los días.

Después averiguó que en un carro de la Administración militar, sorprendiendo la buena fe de los soldados, introducían,

también de matute, dos sacos de jamones. Descubrió otra defraudación de tocino, que salía del matadero de Madrid como para ser exportado, y quedaba aquí, con lo que los dos industriales autores del engaño se libraban de satisfacer el impuesto.

El último servicio, realizado veinticuatro horas antes de su cesantía, del que habrá tenido noticia el alcalde después de decretarla, consistió en sorprender una ternera sacrificada clandestinamente en una vaquería de Madrid y que se destinaba al servicio público.

## Fundamentos de la cesantía.

Debimos titularlo «falta de fundamentos para la cesantía». Pero ya está, y está bien. El alcalde ha tenido que explicar su medida. Y ha dado varias razones, que no son tales. Ha dicho: «Se trata de un empleado que usa un nombre que no es el suyo.» No es exacto. Su verdadero nombre es Venancio Ramos. Si no se llamara así, no sólo pesaría sobre él la acusación de usar nombre supuesto, sino varios delitos de falsedad en documentos oficiales.

Ha dicho también: «Sobre él pesa un proceso por amenazas de muerte.» Igualmente inexacto. Esto de las amenazas de muerte es curioso. Sus enemigos, que son todos a los que con su proceder ha perjudicado, han empleado varios procedimientos para echarle del Ayuntamiento. Uno de ellos, este de falsificar su letra para dirigir a varios concejales cartas amenazándole de muerte. Dirigieron una al Sr. Blanco Soria. Este, que creyó al principio era cierto lo de las amenazas, convencióse de que se trataba de una burda maniobra. También recibieron misivas de esta naturaleza los señores González Prieto y Noguera, los cuales no creyeron en las supuestas amenazas. Últimamente apareció en un Juzgado una denuncia contra él, por esta misma causa. Probó su inocencia, y no se siguió contra Ramos procedimiento alguno. A esto queda reducida la afirmación del alcalde.

## Atavismos judiciales.

Peró el alcalde ha dicho algo que es cierto—sentíis satisfechos, enemigos de Ramos—: éste tiene que cumplir una sentencia de dos meses y un día de arresto. Si nosotros nos hubiésemos propuesto hoy hablar del delito y de la pena, condenar ciertos atavismos judiciales, excitar determinadas teorías jurídicas, combatir absurdos procedimientos, aprovecharíamos esta ocasión. Mas apelamos sólo al sentido común, no a la ciencia, respetando la ley escrita, pero apelando a algo que está más alto: al sentido puro y elevado de la justicia.

Y a las gentes que creen que hay algo más que esas prácticas jurídicas, contrarias a la ley natural, les decimos: En el Juzgado de La Latina se presentó una denuncia contra Ramos por haber usado nombre supuesto—Anselmo Santa Catalina—cuando era delincuente. Con este nombre fué condenado entonces, y con él purgó sus delitos. Era, pues, una cuestión liquidada. Por ello, el juez admitió la denuncia, pero no decretó el procesamiento.

Se repitió el golpe, por una incidencia de la denuncia, en el Juzgado del Centro, y sucedió lo propio. Peró el fiscal solicitó el procesamiento de Ramos, y la causa pasó a la Audiencia. Un Tribunal, presidido por el Sr. Ortega Morejón, absolvió a Venancio Ramos. Peró el fiscal interpuso recurso de casación, y el Supremo condenó a Ramos a dos meses y un día de arresto. Y purgará en la cárcel un delito del que ya rindió su debido tributo a la justicia.

La trayectoria de este proceso revela su enormidad. Dos jueces no procesan porque no ven delito; la Audiencia absuelve porque tampoco le halla; el Supremo condena. La sentencia es un absurdo jurídico. Peró no nos dirigimos a los juristas. El alcalde de Madrid lo es. Hasta ha desempeñado la fiscalía del Supremo, no sabemos por qué reconocidos méritos, y ya hemos visto que ha secundado la enormidad jurídica, agravándola, mereciendo la severa crítica de los hombres justos, por contribuir a que un rehabilitado sea lanzado nuevamente a la delincuencia.

Las gentes sencillas, que por no conocer la ley escrita tienen un concepto puro de la ley moral, ¿qué dirán al conocer esta sentencia? ¿Qué dirán cuando se enteren de que aquellos que en más o menos son directores de la sociedad arrojan lejos de las relaciones honradas a quien demostró estar redimido y aborrecer la delincuencia? ¿Qué dirán? Nosotros nos sometemos a su fallo. Hasta nos atrevemos a anticiparnos a él, para condenar lo hecho por el duque de Almodóvar. Sinceramente, para su tranquilidad de conciencia, deseamos que rechigue.

A. LÓPEZ BARBA.

## CONFERENCIA ALARMANTE

# El rey, Romanones y Maura

SANTANDER, 4.—Maura ha venido porque se le mandó venir. En efecto, a poco de entrar Romanones en Palacio salió un automóvil del servicio real hacia Solórzano. En ese auto vino el Sr. Maura.

Invitados por el rey, almorzaron con él el presidente del Consejo y el Sr. Maura. Terminada la comida, se retiraron los tres al despacho regio, donde permanecieron más de hora y media.

A media tarde regresó el Sr. Maura a Solórzano.

# LA GUERRA

## EN OCCIDENTE

La ofensiva aliada en la Picardía.— Los ingleses toman Guinchy y Guillemont.

Parte oficial británico de ayer mañana: «En colaboración con los franceses, en nuestra ala derecha hemos atacado al enemigo por diversos puntos, tomando parte de Guinchy y la totalidad de Guillemont. Nuestro frente corre ahora a unas 500 yardas al este de Guillemont, desde Guinchy a la granja de Falsmont, al este de la granja de Mouquet.

Hemos ganado también terreno y hecho varios centenares de prisioneros en nuestra extrema derecha, y en el Somme los franceses han hecho también notables progresos, cogiendo considerable número de prisioneros.

La lucha continúa. Nuestra aviación llevó a cabo una labor utilísima, cooperando con la artillería e infantería.

Los aeroplanos enemigos hicieron desesperados esfuerzos para oponerse a ella; peró fueron batidos en múltiples combates aéreos, perdiendo totalmente tres aparatos y teniendo con averías otros cuatro. Por nuestra parte perdimos tres aparatos.»

## Lucha durísima en Guinchy.

Parte inglés de ayer tarde: «Las luchas de ayer entre el Somme y el Ancre fueron durísimas, oponiéndose el enemigo tenazmente a nuestro avance, y lanzando decididos contraataques, apoyados por violentísimo fuego de artillería.

Nuestro avance se llevó a cabo con éxito desde el principio en casi todos los puntos, y la mayor parte de los contraataques enemigos, que le costaron terribles pérdidas, nada lograron.

Como resultado de estos combates, nos hemos apoderado de las defensas enemigas en un frente de 3.000 yardas y una profundidad de 800, comprendiendo el pueblo fortificado de Guillemont.

En Guinchy, la totalidad del cual tomamos al principio, nos vimos obligados a ceder algún terreno, pero conservamos el resto.

A pesar de los violentos contraataques enemigos durante toda la noche, nuestra línea sigue ahora por los puntos indicados en nuestro comunicado de anoche.

Van contados más de 800 prisioneros.

## Consolidando nuevas posiciones.

Parte oficial francés de ayer tarde: «En el norte del Somme, el enemigo no ha intentado, durante la noche, ninguna acción contra las posiciones conquistadas por nosotros, que nuestras tropas organizan activamente. El mal tiempo dificulta las operaciones. Hasta ahora se sabe que hemos cogido 14 cañones, y llegan noticias de haber sido hechos nuevos prisioneros.

En la orilla derecha del Mosa, lucha con granadas en la región al este y al noroeste de Fleury. Hemos mantenido íntegramente nuestras ganancias de ayer. La cifra actual de prisioneros válidos hecha por nosotros en este sector es de 400.

Todas las tentativas renovadas por el enemigo sobre nuestras posiciones del bosque de Vaux Chapitre han sido detenidas por nuestros fuegos.

Un poco más al este, un poderoso ataque alemán ha sido detenido por nuestros tiros de contención en el momento que iba a desembocar. El enemigo ha tenido que volverse precipitadamente a sus trincheras después de haber sufrido pérdidas muy numerosas.»

## Nuevos éxitos franceses.— Ocupación de Soyecourt, Chilly y Vermandonvillers.

Parte francés de anoche: «En el frente del Somme, la batalla entablada por las fuerzas francobritánicas se ha desarrollado hoy en ambas orillas del Somme, y continuó todo el día con extremo encarnizamiento.

En el norte del río, continuando nuestros éxitos, hemos progresado seriamente en el este del pueblo de Forest, desbordamos la granja del Hospital y ocupamos la loma situada en el oeste del bosque de Marrières.

Los violentos contraataques alemanes dirigidos contra nuestras nuevas posiciones del sur de Combes, y que salían del pueblo, se han estrellado ante los fuegos de nuestras ametralladoras y los tiros de contención de nuestra artillería, los cuales causaron al enemigo grandísimas pérdidas; todo el terreno que hemos conquistado lo conservamos íntegramente.

La cifra de prisioneros enumerados y hechos en el norte del Somme durante estos dos días alcanza actualmente al número de 2.500.

Hoy capturamos diez ametralladoras, que hay que agregar a las ya enumeradas.

En el sur del Somme las tropas francesas han atacado las organizaciones enemigas, en una extensión de 20 kilómetros aproximadamente, desde Barleux hasta la región del sur de Chaulnes. En todas partes la valentía de nuestros soldados y la potencia de nuestra artillería nos han permitido alcanzar los objetivos fijados de antemano.

En el frente de Barleux-Denicourt hemos tomado la primera línea de trincheras enemigas y nos hemos establecido en las inmediaciones de Berby y en los límites del norte de Danicourt.

En nuestra derecha, el pueblo de Soyecourt, atacado por el norte y por el sudoeste, ha sido tomado por entero durante un brillante asalto.

Mas al sur, desde Vermandonvillers

hasta Chilly, después de violentos combates, nuestra infantería ha tomado, en una extensión de más de cuatro kilómetros, toda la primera posición antigua del frente alemán, que comprende varias líneas de defensa fortísimamente organizadas.

El pueblo de Chilly ha sido tomado por completo, y hemos ocupado la cota 86, así como los límites del oeste del bosque de Chaulnes.

El pueblo de Vermandonvillers, del cual tenemos una parte, ha sido francamente desbordado por el norte y por el sur. Nuestra artillería pesada ha cogido bajo su fuego y dispersado las tropas enemigas que se desplazaban en la carretera de Liencourt-Fonches.

La cifra de prisioneros útiles hechos por nosotros hoy en el sur del Somme, y actualmente enumerados, pasa de 2.700.

En la orilla derecha del Mosa, a pesar del violento bombardeo enemigo, hemos acentuado nuestra ganancia de ayer, progresando un centenar de metros en la región del este de Fleury.

Los alemanes han ejecutado sobre las nueve un ataque muy poderoso contra nuestras posiciones del bosque de Chenécés. Dicho ataque al principio logró tomar un fortín francés situado en la carretera de Vaux y las trincheras del oeste; peró los brillantes contraataques nuestros nos hicieron recuapar completamente el terreno momentáneamente abandonado, y allí hicimos unos cien prisioneros. Por la tarde, los nuevos intentos de los alemanes contra el este de Chenois fueron rechazados todos ellos.

El número de los prisioneros útiles capturados ayer y hoy en la región de Fleury se leva ahora a más de 500.

## EN LOS ALPES

### Ataques austriacos frustrados.

Parte oficial de Roma: «En el valle de la Fleune (Avisio), después de haber recibido refuerzos, y tras una preparación intensa de su artillería, lanzó ayer el enemigo sucesivos y violentos ataques contra las posiciones conquistadas por nosotros sobre el Cairólí; detenido cada vez por nuestro fuego, fué después contraatacado a la bayoneta y dispersado por nuestros heroicos alpinos del batallón de Vallebrenta, que causaron al adversario cruentas pérdidas.

Sobre el resto del frente, acciones de artillería.

La nuestra efectuó ciertos disparos contra los objetivos del valle del Drava, y la artillería enemiga fué particularmente activa en el alto But y la zona del Plava (Isonzo medio).

Aviones enemigos arrojaron bombas sobre Ala y en el valle Torrente de Vanoi y Mis (Cordevole), sin causar ni víctimas ni daños.

## EN EL FRENTE RUSO

### Avance sobre Lemberg.

Parte oficial de Petrogrado: «Los rusos han avanzado de nuevo hacia Lemberg, en la región de Brzezany, cerca de la frontera lituana.

Desde el 11 de agosto hasta el 3 de septiembre han sido cogidos 19.000 hombres, 12 cañones y 76 ametralladoras.»

## EN HUNGRIA

### La ofensiva rumana.

Parte oficial de Bucarest: «En los frentes norte y noroeste ocupamos Borsmiko, después de una lucha bastante viva, así como las alturas situadas al oeste de este punto. Cogimos cuatro oficiales y 150 hombres. Ocupamos completamente la región habitada de Sekoll en Haromszek.

En el frente meridional el enemigo atacó a lo largo de Mesole Dobondja, que forma la frontera al sur de Bazargie; peró fué rechazado.

En el resto del frente continúa la lucha. El enemigo bombardeó Islasz y Kalafat. Tres aeroplanos enemigos dejaron caer bombas sobre Constanza; resultaron heridos varios niños y gente de la población civil.»

## EN LA ALBANIA

### Actividad de los Italianos.

Parte oficial de Roma:

«En Albania, en la jornada del día 2, nuestros destacamentos de bersaglieri y de milicia territorial hicieron una nueva y brillante incursión sobre la derecha del Vojussa. Esos valientes territoriales subieron al asalto, y después de un combate encarnizado tomaron el pueblo de Kuita.

Al mismo tiempo, los bersaglieri tomaron Prevar y las posiciones del monte Gradist, rechazando violentos contraataques, intentados por los adversarios.

A la noche, las tropas, habiendo cumplido su misión, regresaron sobre la orilla izquierda de Vojussa.

Un destacamento de bersaglieri dejado en el monte Trubes quedó en él, sin ser molestado hasta por la tarde del día 3; después regresó a nuestras líneas.

Se tomaron al enemigo 34 prisioneros, todos regulares austriacos, y numerosas cajas de municiones para la artillería, cartuchos y aprovisionamientos.»

## EN LA MACEDONIA

### Duelos de artillería.

Parte oficial francés: «En el frente del Struma y región del lago Doiran, cañones intermitente y acciones de patrullas.

Al oeste del lago Ostrova fué rechazado fácilmente por los serbios un ataque búlgaro.

En el resto del frente no ha variado la situación.»

Parte oficial de Londres: «Ha aumentado considerablemente la

actividad de la artillería enemiga a la derecha de la línea del frente de Doiran.»

## Desembarco de tropas portuguesas en Salónica.

De Atenas dicen que en Salónica ha desembarcado un destacamento de artillería portuguesa, y que muy en breve desembarcarán 15.000 soldados más.

## LA SITUACION EN GRECIA

El Gobierno accede a las reclamaciones de los aliados.—El Comité de la Defensa nacional.—Los partidos políticos y el rey cambian de parecer.—Hacia la Intervención.

De Atenas telegrafían que el Gobierno heleno ha comunicado esta mañana a los representantes de la Cuádruple que acepta todas las peticiones contenidas en la nota que le fué presentada anteayer; a saber: intervención del correo y del telégrafo, expulsión de agentes enemigos y castigo de griegos complicados en el espionaje.

El Comité de la Defensa nacional ejerce su poder de un modo decisivo, prohibiendo a los súbditos griegos entre diez y nueve y cuarenta y cinco años abandonar Macedonia.

Ayer ordenó la movilización de la quinta de 1915, y los que se negaron a presentarse fueron cogidos por la gendarmería.

De Atenas dicen que todos los partidos políticos que se oponían hasta ahora a la intervención de Grecia, han comenzado a cambiar de actitud.

Del mismo origen dicen al *Times* que el rey Constantino ha declarado a los representantes de la Cuádruple estar dispuesto a un cambio de política en vista de la intervención de Rumania.

El *The Daily Chronicle* dice que el rey ha declarado que es ya oportuno para Grecia romper su neutralidad en favor de los aliados.

Sin duda, lo que el rey advierte ya es que no es oportuno para él seguir oponiéndose a la intervención de Grecia.

# EL PRINCIPIO DEL FIN

A los que, sin enajenarse de los graves conflictos sociales de nuestro pueblo, han seguido el curso de la tragedia europea, no les puede haber sorprendido la presente simultánea ofensiva de los aliados.

El día que en Bélgica y en sus fuentes de Lleja, como en España los soldados de Napoleón, en 1808, después de sus gloriosas conquistas guerreras, eran contenidas las huestes teutónicas; el día que Inglaterra, rechazando los infames ofrecimientos del embajador alemán, fiel a su Tratado de 1839, varias veces ratificado, en nombre del derecho, se ponía al lado del heroico pueblo belga; el día en que Italia no sólo se separaba del indigno proceder de sus aliados, a las que, finalmente, sólo estaba obligada a defender y ayudar en una guerra defensiva, sino que, contra ellas esgrimía sus armas, defendiendo con sus hermanas latinas la «fuerza del derecho», frente al «derecho de la fuerza», tantas veces por los Imperios centrales defendido, no sólo con sus cañones, en los que grababa «la suprema razón», sino hasta en el mismo Reichstag consagrado; el día en que el ímpetu ciego de la arrolladora avalancha de los von Kluck en el Marne preparaba la fosa en que había de empezar a hundirse todo un imperio; ese día, cuando la imprevisión, con supremo y maravilloso esfuerzo, contuvo a la previsión, sonó la hora trágica y fatal de los feudales Imperios centrales. El triunfo, desde este momento, era cuestión de tiempo y de perseverancia. Contenido el monstruo, sólo con una fuerza equivalente o superior a la suya podría vencerse.

Inglaterra, sin ejército, y Francia, antimilitarista, realizan el milagro.

A la fuerza había que vencerla con la fuerza. Como Sigfredo, había que penetrar en la cueva del dragón para destrozar sus entrañas.

Des canons. Des munitions! Estas son las palabras que por todas partes se oyen, y aquel que más grandes montañas de municiones reuna, aquel que de mayor número de cañones disponga y aquel que más absurdos y diabólicos medios de destrucción emplee, será el que consiga la victoria. El día 17 de mayo de 1915 decía Charles Humbert en un artículo que principiaba con el anterior título: «Sólo en tres horas han caído sobre Canency y sus defensas veinte mil proyectiles de cañón, de todos los calibres, y añadía que para tomar a Alemania lo que había conquistado en territorio francés era preciso desencadenar *des tempêtes d'acier et de mélinite*. Con estas tempestades de metralla consigue arrojar de los Cárpatos a los rusos Mackensen, y de esta espantosa y horrible forma los aliados estrechan, cada vez más, su cerco a los poderosos centrales. Asistimos al doloroso, pero sublime parto de una Humanidad más humana y perfecta.

Cuando amortiguadas en Verdun las posterras convulsiones del monstruo guerrero, éste, extenuándose, todavía hacia inauditos y estériles esfuerzos por agotar las reservas francesas, en las Conferencias de París se preparaba la fórmula que había de acelerar su muerte. Hoy Rumania, y muy pronto Grecia, apresurarán su definitivo y fatal desplome.

La acerada y «reluciente coraza», cien veces enaltecida por Guillermo II, ya salta hecha añicos, ya no son los imperios centrales los que pueden permitirse la libertad de dirigir los ataques. El momento de peligro y de equilibrio pasó, y en la balanza de la Humanidad, más que la razón suprema de la fuerza, pesa la suprema razón de la justicia y del derecho.

Félix REAL TORRALBA

GRAVE DENUNCIA

UN CONCEJAL DETENIDO

Anoche comenzó a circular un rumor sobre un suceso extraño en nuestras costumbres, y que produjo gran revuelo en los Centros periódicos.

El rumor era poco después plenamente confirmado. He aquí lo que El Liberal de esta mañana dice de ello:

A las cuatro menos cuarto de la madrugada empezaron a conocerse noticias concretas del grave suceso. A esa hora entraban en el Juzgado de guardia el concejal Sr. Blanco Soria, el comisario señor Fernández Luna y el agente de policía al servicio del alcalde.

Dirigiéronse a la escribanía de servicio, y poco después el Sr. Blanco Soria compareció ante el juez, que era el de Chamberí, a prestar declaración.

Estuvo declarando durante media hora, y al terminar quedó detenido.

La noticia produjo gran sensación. Inmediatamente se trató de averiguar a qué obedecía dicha detención, y fueron varias las versiones circuladas.

Hubo quienes supusieron que se trataba de algo relacionado con el asunto del pan; pero bien pronto quedaron las cosas puntualizadas.

Se trata, según nuestros informes, de una acusación formulada por D. Miguel Maura contra el Sr. Blanco Soria por supuesto delito de cohecho.

Desde hace algún tiempo, nos dicen, el Sr. Maura trataba de averiguar el grado de cartería de unos rumores hasta él llegados de que algún concejal vendía crecimientos.

Siguió algunas pistas, y ayer hubo de saber que para anoche estaba citado el Sr. Blanco Soria con unos señores en determinada cervicería para recibir el importe de la venta de un destino.

Fue el mismo con testigos o fueron éstos solos a la cervicería; sentáronse cerca de la mesa donde el trato se había de hacer, vieron al Sr. Blanco Soria hablar con determinadas personas, y se supone que algo verían, porque desde allí marcharon a la Dirección de Seguridad, y el Sr. Maura presentó denuncia en forma, acusando a su compañero.

Recibida la denuncia, el Sr. Fernández Luna dio órdenes para que se buscara al fiscal, Salieron varios agentes a cumplir aquéllas y, según se nos dice, noticioso el Sr. Blanco Soria de que se le buscaba, se presentó en la Dirección.

Desde ésta marchó con el Sr. Fernández Luna y con el agente de servicio en la Alcaldía al Juzgado de guardia.

Lo demás, dicho queda. A la hora en que cerramos esta edición queda declarando ante el juez de guardia el Sr. Fernández Luna.

A primera hora de la mañana presentábase el Sr. Blanco Soria en el Ayuntamiento, conferenciando con el alcalde, duque de Almodóvar del Valle, y después con el jefe de la minoría republicana, don José Noguera.

Afirmó el concejal republicano que no había motivo para la denuncia que se le imputaba, toda vez que se trataba únicamente de una operación de préstamo que se había visto obligado a hacer para realzar unos pagos urgentes.

Igualmente afirmó que no había sido detenido y que confiaba en que el asunto se aclararía en breve y podría justificarse su inocencia.

Los comentarios que hoy se hacían sobre este desagradable asunto en la Casa de la Villa eran muchos y para todos los gustos.

El alcalde se limitó a decir hoy a los periodistas que tenía las dos versiones del asunto a que hacemos referencia, y que sabía que los tres empleados que aparecen complicados en la denuncia son dos dependientes subalternos y un empleado administrativo.

Esta tarde a última hora se ha reunido la minoría republicana del Ayuntamiento para escuchar las explicaciones del señor Blanco Soria.

El ministro de la Gobernación, refiriéndose a este asunto, dijo esta mañana a los periodistas que, según sus informes, el concejal republicano había ido al Juzgado requerido para declarar en virtud de una denuncia presentada, y que el juez, después de oírle, no había decretado su procesamiento.

SUCESOS

Un muchacho muerto en el tren.

En el kilómetro 5 de la línea de El Escorial, un joven que viajaba sobre el techo de un coche del tren travía recibió un golpe mortal en la cabeza al pasar el convoy bajo el puente de la carretera.

Al llegar el tren a la estación del Norte fué trasladado Vicente Rodríguez Elvira, que así se llama, al Gabinete médico de la estación, donde falleció a poco de ingresar.

Contaba quince años, y vivía en el paseo de los Jesuitas, número 10, carretera de Extremadura.

La salud en Madrid

Según El Siglo Médico, no ha variado, afortunadamente, poco ni mucho, el estado sanitario de la corte, con relación a las semanas anteriores. Continúan predominando, como es lógico y natural, en la enfermería, los padecimientos del tubo digestivo, gastritis sencillas, cólicos por indigestión, cólicos hepáticos, coliba-

colitis y algunas fiebres ebertianas. Por brusca supresión del sudor se presentan reumatismos musculares, lumbagos, y pleurodinias, principalmente, y también traqueitis y traqueobronquitis.

Los enfermos crónicos del corazón y aparato respiratorio continúan aliviados. La epidemia de tos ferina sigue decreciendo.

Las fiebres eruptivas de la infancia en igual estado, observándose, con preferencia, escarlatina y sarampión.

LA CUESTIÓN DEL PAN

La nota del día de ayer fué de tranquilidad. El público acogió la subida del pan sin los sacudimientos nerviosos con que las ha acogido en otras ocasiones.

El alcalde ha manifestado, en una nueva nota, que estaba satisfecho. No creemos que tenga grandes motivos para ello.

El público ha quedado sobrecogido, estupefacto. Se le ha dado un atraco por sorpresa.

Porque el atraco existe, y si bien no son inocentes de él los tahoneros madrileños, ahora tienen como cómplices a otros muchos industriales de más elevada categoría económica, y hasta de gran encumbramiento político.

Se le ha deslumbrado al vecindario con un espejuelo hábil: el de que, dándole el peso justo, se le beneficiaba, pues con la merma de peso se pagaba el pan más caro que con el precio actual.

Pero ¿dónde está la garantía de que la merma en el peso no seguirá? Ayer, por lo pronto, no se hizo ningún repeso en Madrid.

Y en el pan no se notó un aumento de tamaño sensible. Seguían vendiéndose las mismas minúsculas piezas de los días anteriores.

Hoy seguimos lo mismo. La energía con que el alcalde y los tenientes de alcalde iban a proceder no ha pasado de las palabras. Los hechos permanecen en el estado de buenas intenciones.

Los acaparadores, frotándose las manos de gusto. El presidente del Consejo, pensando en sus paneras de Guadalupe.

El ministro de Hacienda, preocupado con sus propiedades de Valladolid. Y que pague el pueblo.

También los tahoneros tienen motivos más que suficientes para estar regocijados.

Se les ha dado libertad para robar cuanto quieran precisamente en el pan de mayor consumo, en el pan llamado de lujo, y que es, precisamente, el que la mayor parte del público consume. El que se gasta en cafés y establecimientos de comidas.

El margen de ganancia, o mejor dicho, el margen de robo, es como para bendecir efusivamente al dios protector de los bandidos.

Otro margen de ganancia, también muy considerable, se les ha dado en el pan de barra, que ya en otra ocasión, como todos recordarán, rechazó el público, y que ahora se le da como un maná llovido del cielo.

¡Buen maná es el tal pan en barras! Veamos algunas de sus decantadas ventajas.

Como trabajado en piezas bajas ocuparían una gran extensión en los hornos, a causa de su desmesurada longitud, se hará en piezas altas, de mucho volumen. A causa de este volumen, la cocción de la masa no podrá ser perfecta. La corteza y la masa contigua a ella estará, sí, muy cocida y apetecible; el núcleo central será, desde luego, un bodrio indigerible.

Además, al no verificarse la cocción perfecta, el tahonero no sufrirá la merma que aquélla significa, lo que le permitirá embolsarse unos cuantos céntimos en cada pan barato.

No se pierden, pues, esos industriales. Como se ve, cuanto más a fondo se examina el asunto, más se va dando una cuenta del atraco a traición y por sorpresa de que al vecindario se le ha hecho víctima.

Seguiremos hablando de estas cosas. Diga Ruiz Jiménez.

Hablando esta mañana con los periodistas el ministro de la Gobernación se lamentó de que la prensa haya tenido tan duras censuras para el alcalde con motivo de las notas publicadas por éste respecto a la cuestión del pan.

Dijo el ministro que esas notas están escritas con el corazón y revelan la buena voluntad del duque de Almodóvar del Valle.

Después se extendió el Sr. Ruiz Jiménez en algunas consideraciones sobre este problema, recordando que en época del Sr. Moret él indicó la conveniencia de llegar a la tasa.

El Sr. Moret se opuso entonces a ello por entender que el partido liberal no podía, por sus tradiciones, llegar hasta esa medida.

Cree el ministro de la Gobernación que con una perseverancia constante sobre la calidad y peso del pan se puede llegar a conseguir mucho en beneficio del pueblo.

Añadió el ministro que, aun habiendo sido la cosecha de trigo en Andalucía muy buena, no fué tan superior en todas las regiones de España.

También habló de la cuestión del carbón, y, a juicio suyo, es otro de los problemas que con mayor gravedad se le presentan al Gobierno para el próximo invierno, no porque falte carbón en España, sino porque no hay—afirmó—obreros que sepan trabajar en algunas de las labores para la extracción del carbón.

El Gobierno—dijo—se preocupa de este asunto y estudia todos los medios

que tiendan a disminuir la gravedad de dicho conflicto.

La fuerza pública.

Hoy ha habido un verdadero alarde de fuerza ante las puertas de las tahonas. Guardias de a pie y de a caballo, policía secreta..., parecía que se estaba desafiando al pueblo.

Soberanamente ridículo. Tras el atraco, la provocación.

¡Si que está el alcalde poniendo a gran altura su sinceridad, su amor a las cosas formales y su temperamento moral!

Por haber sido denunciado nuestro número de anteayer, reproducimos hoy el folletón correspondiente.

LA POLITICA

Anoche llegó a Madrid el ministro de Fomento.

Esta madrugada fué interrogado el subsecretario del ministerio de la Gobernación acerca de la información de carácter político que anoche publicaba el Herald de Madrid, según la cual se planteará al Gobierno un grave conflicto cuando se abra el Parlamento. Parece que el grupo liberal que acaudilla el Sr. García Prieto no está conforme con las reformas económicas del Sr. Alba, y que, por otra parte, entre el Gobierno y el Consejo de Estado hay disensiones por lo que respecta al proyecto de ley de ferrocarriles secundarios. El Gobierno pretende arbitrar suplementos de crédito y créditos extraordinarios para subvenir a necesidades imprevisas y a servicios indotados en el Presupuesto vigente, a lo que el Consejo de Estado pone algunas dificultades.

El Sr. Alvarez Mendoza manifestó respecto a ello a los periodistas que la mencionada información carece de fundamento; pero esto no ha logrado esfumar la gran expectación que hay ante el Consejo de ministros que se celebrará mañana.

Mientras unos opinan que tendrá una gran importancia política, afirman otros que en él sólo se tratará de los proyectos tributarios y de los Presupuestos, de lo que mal puede surgir una crisis.

En ese Consejo no se tratará tampoco de una nota de los aliados, relativa a los submarinos, y que hace ya días obra en manos del Gobierno.

Parece que el alcance de esa nota es recabar de España—como se ha solicitado de los Estados Unidos—una declaración en el sentido de que el submarino no se puede estimar como barco de guerra, sino como «arma ilegal», y que, por tanto, no tiene los mismos derechos de entrada en puerto neutral que una nave de combate.

Por real orden del ministerio de Fomento se ha declarado de utilidad pública el camino vecinal de Navalmoralejo a la carretera de Belvis de la Jara a Puente del Arzobispo (Toledo).

Se autoriza al Ayuntamiento de Granátula de Calatrava para construir desde luego el camino vecinal de Granátula a su estación, abonándose la subvención y anticipo correspondientes.

Por otra real orden se reduce la proposición presentada al segundo concurso de caminos vecinales por el Ayuntamiento de Benahavis, a la construcción del de la carretera de Cádiz a Málaga a Benahavis, desechando la parte de ella que se refiere a la prolongación de este camino hasta el carril de Ronda, y la que se refiere al camino de la cuesta de la Cebada a la Huerta de los Navarros, y se autoriza al Ayuntamiento de Benahavis para principiar desde luego las obras del camino vecinal indicado, con la subvención y anticipo concedidos.

El ministro de la Gobernación manifestó esta mañana a los periodistas que había celebrado una conferencia telefónica con el presidente del Consejo, que continúa en Santander.

Le dijo el conde de Romanones que esta tarde saldrá para Madrid en el correo, para llegar a las ocho y cuarenta de la mañana.

Respecto a la entrevista del rey con los Sres. Maura y Romanones, éste le afirmó que no habían tratado nada de política, y que la conversación podría escribirse en un papel de fumar.

Le encargó desautorizar rotundamente los rumores sobre el tema político. Supone el Sr. Ruiz Jiménez que mañana mismo se celebrará el Consejo, y que por la noche regresará el presidente a San Sebastián.

También habló esta mañana con los periodistas el ministro de la Guerra. Protestó ante ellos contra una noticia que aparece en El Debate de hoy, en la que se dice que él ha vendido ametralladoras a una nación beligerante. Y como eso es una injuria al ministro de la Guerra, supone que el capitán general habrá ordenado la instrucción de las oportunas diligencias.

También habla El Debate—dijo—de que se ha ordenado la incorporación a sus puestos de jefes y oficiales. Y eso, sobre no tener importancia, no es exacto, porque precisamente hace quince o veinte días dijo a los capitanes generales que podían conceder todas las licencias que los oficiales solicitasen, siempre que no se interrumpiera la buena marcha del servicio. Y es más: como ya la huelga estaba terminada, se han licenciado más de 19.000 hombres, cerca de 20.000, quedando los Cuerpos con sus plantillas normales niveladas.

También dijo: —Ya que están ustedes aquí, les diré que cree que se iba a discutir más el tema de las reformas; pero veo que el asunto

no se ha tomado con calor, tal vez por la libertad que para ello he dado. A mí me habría gustado que las reformas se discutieran, y por eso precisamente se ha repartido el folleto y se ha dado a los senadores y diputados con un mes de anticipación, para que tengan elementos de juicio.

A través de la Internacional

Insultando a Jaurès.

Hemos dado en El Socialista opiniones de Bernstein y de Kaustky sobre el inolvidable Jaurès, que honran la memoria del gran socialista francés, y al mismo tiempo a quienes las han emitido. Pero, aparte de los socialistas alemanes minoritarios, han querido hablar también de Jaurès otros socialistas de la mayoría alemana, y no han vacilado en ultrajar la memoria del insigne muerto.

El diputado David ha pretendido, en un discurso pronunciado en Munich, hacer caer sobre Francia la responsabilidad de la guerra, invocando el testimonio de Jaurès. Hizo, además, un paralelo entre la muerte de Jaurès y la del socialista alemán Frank, que se alistó como voluntario en las tropas invasoras y murió en los primeros combates, y dedujo que uno y otro eran víctimas del imperialismo francés.

También la Chemnitz Volksstimme intenta presentar a Jaurès como un testimonio de ultratumba para probar la inocencia de los Imperios centrales.

¿De qué cosas no será capaz la metafísica de los socialistas del carceller?

POR "EL SOCIALISTA"

El secuestro de paquetes.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like CALELLA, NAVEGES, PONTEVEDRA, etc.

POR LOS REOS DE CENICERO

BARCELONA, 4.—Esta noche, a las diez, se reunirá el Comité que labora en pro del indulto de los reos de Cenicero.

Asistirán numerosas personalidades y representaciones de Ateneos, Casinos y Círculos de carácter obrero.—O.

Carta de Cuba

En esta correspondencia doy de lado a lo que pueda afectar a la clase trabajadora de Cuba y al ideal socialista, para dedicarla a la inmigración, especialmente a la española.

Mucho se ha hablado en España de este asunto, con la intención de hacer menos penosa la situación de los que se ven forzados a abandonar su patria en busca de lo que en ella no encuentran. Mas es lo cierto que desde las primeras gestiones—adquirir el pasaje—para emprender el viaje hasta que ponen el pie en la Habana, los pobres emigrantes van de Herodes a Pilatos, o lo que es igual, de pillo a pillo, hasta que concluyen por entregarse a discreción a alguno de los grandes o pequeños explotadores, de los muchos que hay en todas partes.

Y esto sucede porque los organismos de emigración en España más se ocupan en poner trabas a los emigrantes, exigiendo documentos que ni aun se sabe dónde ni cómo se pueden obtener, que en instruirlos y facilitarles, por medio de gestiones oficiales, el acceso a este país, que, aunque otra cosa se diga, la inmigración española le es a Cuba absolutamente indispensable, por ahora.

Ya en los puertos de embarque comienza la odisea.

Al presentar los documentos en la Junta local de Emigración los examinan con escrupulosidad aparente. Aparente, porque como se prefiere la intervención de agentes embarcadores, el empleado rechaza la petición del emigrante cuando, por ejemplo, en la cédula personal dice Fulano Pérez y en el certificado de no estar

procesado se escribe Fulano Peres, sin tener en cuenta que el escribiente que expendió la cédula puede ser castellano y el que hizo el certificado acaso sea andaluz.

Detalles como este, y aun más nimios, hacen que el futuro emigrante, cansado de andar de un lado a otro, se encomiende a un agente que, con la mayor diligencia, le arregle todo, incluso aliviarle el bolsillo de algunas pesetas.

Está el futuro conquistador del pan nuestro de cada día en el barco, y se considera feliz por creerse libre ya de las aves de rapaña que, en su propio país, le desvalijaban. Pero, ¡oh desengañado! Aunque el rancho es superior, conviene poner 14 ó 15 duros en la mano de algún cocinero o de otro empleado influyente, a fin de comer cualquier otra cosa, porque el rancho es alimento destinado a arrojarlo la agua.

Si el pasajero pertenece al sexo femenino y se presta a satisfacer apetitos lujuriosos, que no escasean entre los grandes y aun entre los pequeños lobos de mar, no lo pasa tan mal en la travesía, y aun puede gustar de las delicias de un lujoso camarote, aunque en él naufrague para siempre la virtud de una virgen, cuyo cuerpo será así arrojado más tarde al fango cenagoso de la prostitución.

En el transcurso del viaje se multiplican las molestias a los pasajeros de tercera clase: revistas inoportunas, desalojamiento obligado de los camarotes, revuelta de los equipajes de mano, que después no suelen estar donde los dejaron sus dueños, o no parecen más o es desvalijado cuanto de valor hay en ellos.

Además, el encargado del pasaje ordena una declaración que hace el emigrante, en la que después de consignar su estado, edad, profesión y origen, ha de consignar dónde ha de domiciliarse, si tiene parientes en Cuba, y qué dinero lleva; en los dos antedichos puntos puede pasar inadvertida cualquier inexactitud; mas en el último, el que se refiere al dinero, no puede haber error: hay que mostrar, cuando menos, 30 duros a la hora de desembarcar, y el que no disponga de tal cantidad no desembarca; se le conduce al campamento de inmigración (Tricornio) cuyo nombre pronunciado por los que han de ir allí infunde desaliento, haciéndoles arrepentirse de haber emprendido la aventura.

Los que, cumplidos todos los requisitos, consiguen ir a tierra salen maldiciendo de los empleados del barco, que les vejaron continuamente; del encargado del pasaje, que les molestó con continuas revistas; del médico, que sólo se preocupó de atender a las doncellas carnosas que se mareaban; de la Sanidad del puerto, que los trató como a legión de leproso; del delegado de inmigración, que autorizó el desembarco después de conocer, por boca de los interesados, los más íntimos detalles de su vida familiar, lo que en algunos casos hace temer de carnis. Las mejillas de alguna mujer, la cual, acompañada de un niño, no pueda en el momento justificar la legitimidad de la unión de los progenitores de éste, y, por último, contando y recontando las monedas que les entregaron los empleados del Banco Español, que van a bordo a verificar el canje por moneda del país o americana, se encuentran con que por cada peseta les descontaron cuando menos diez céntimos (algunas veces doce), lo que dió por resultado que necesitarán 35 duros españoles para que les entregaran 30 del país, sin lo cual no hubieran ido a tierra. Ante esta última ignominia, no sólo maldicen de quien así los trata, sino de los que en su país pomposamente anuncian sus desvelos por los emigrantes, no sirviendo más que para cobrar del presupuesto y expliar más o menos indirectamente a sus compatriotas cuando dignamente van en busca del pan que no encuentran en la amorosa España.

En Cuba tiene el Gobierno español sus representantes; pero las enojosas operaciones a que se somete a los españoles al llegar a Cuba se verifican sin que la presencia del elemento oficial español, lo que prueba que si al salir de España los emigrantes tienen que echarse en brazos de agentes que los explotan a cambio de que les arreglen los papeles, al llegar a Cuba se encuentran abandonados a su propio esfuerzo y, a veces, sin una peseta, obligados a ir al campamento de inmigración, del cual salen del modo que se dirá en correspondencia posterior.

M. SANZ

Habana, 19 de agosto de 1916.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Agrupación socialista.

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Socorros mutuos de obreros de la imprenta.

ESPECTÁCULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

COMEDIA.—Inauguración de la temporada de ópera.—A las diez, Aida.

APOLO.—A las seis, Gigantes y cabezudos.—A las siete y cuarto, San Juan de Luz.—A las nueve y tres cuartos, La alegría del batallón.—A las once, Serafín el Pinturero.

Propagar EL SOCIALISTA es contribuir a la defensa de los intereses del proletariado.

IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 294

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISÉPTICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

COOPERATIVA - SOCIALISTA - MADRILEÑA

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, número 1. Teléfono 5.088. Cava Baja, 33. Valencia, 5. Teléfono 4.785.

Plaza, 41 (Quindimera). Martínez Campos, 1. Libertad, 26. Teléfono 4.365. Juan Pantoja, 9. Teléfono 3.201.

GRAN CAFÉ EN LA CASA DEL PUEBLO, PIAEMONTE, 2

PLATOS DEL DÍA miércoles

A las doce.—Comida con sopa... 0'30 pesetas. A las seis.—Bacalao con tomate... 0'50

BIBLIOTECA DE LA ESCUELA MODERNA

FUNDADOR: FRANCISCO FERRER.—SUCESOR: LORENZO PORTET Calle de las Cortes, 478.—Teléfono 3.593.—BARCELONA

Obras de PEDAGOGÍA.—CIENCIAS NATURALES.—HISTORIA.—GEOGRAFÍA.—SOCIOLOGÍA.—FILOSOFÍA.—CRÍTICA RELIGIOSA, ETC., ETC.

EXTRACTO DEL CATÁLOGO

- A 50 céntimos. Víctor Hugo.—Páginas escogidas. F. Pi Arguaga.—Preludios de lucha. A. Bloch y Paraf-Javal.—La Substancia universal. G. Engherrand.—Las primeras edades de la Humanidad. Or. Letourneau.—Psicología Etnica (cuatro tomos). E. Leuba.—Humanidad del porvenir. J. F. Eslander.—La Escuela nueva. A. Naquet.—Hacia la unión libre. A. Mates.—República francesa y Vaticano.

Esta casa vende además otras muchas obras, entre las que sobresalen El Hombre y la Tierra, del sabio geógrafo Eliseo Reclus y La Gran Revolución del gran escritor ruso Pedro Kropotkin. Hay también un completo surtido de obras de texto para uso de las Escuelas laicas y racionalistas.—Se envía gratuitamente Catálogo general a quien lo pida.—Los pedidos pueden hacerse directamente a la ADMINISTRACIÓN DE EL SOCIALISTA

Carbonería Cooperativa DE LOS COCHEROS DE MADRID

Través de San Mateo, 6

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Través de San Mateo, 6. Teléfono 5.188

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Tel. 4.714

PERSONAL TÉCNICO 60 profesores de Medicina. 8 idem de Cirugía. 8 idem de Tociología y Matris. 12 idem de Partos. 12 profesores en Partos. 12 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS Norte.—Eloy Gonzalo, 18, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Lana, 10, principal. Alcala.—Alcala, 94. Este.—Alcalá, 16, hotel. Tetuán.—O'Donnell, 39, principal. Fuente de Vallecas.—Gerona, 16.

FARMACIAS Mesón de Paradas, 20 (a Norte toda la noche). General Martínez Campos. Ancha de San Bernardo, 16. Calle del Pacifico, 7. Herminilla, 2. Teléfono 4.841. O'Donnell, 31 (Tetuán).

CUOTA FAMILIAR, 2,25 PESETAS — INDIVIDUAL, 1,10

Entierros Adultos: Coche con cuatro caballos empennachados. Niños: Coche estufa con dos caballos empennachados. Servicios de vacunación, inyecciones antídiféricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de LA MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

Acción Socialista

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Economía.—Sociología. Religión.—Literatura. Folleto encuadernable. Precio: 10 cts.

El Socialista

PEZ, 15, segundo derecha. Este diario es el único que defiende a la clase trabajadora. Propagar su lectura es contribuir de un modo eficaz a la conquista de nuestra emancipación política y económica.

ESCUELA BERLITZ

PRECIADOS, NUM. 9

Clases de Francés, Inglés y Alemán, a precios reducidos

ENSEÑANZA EXCLUSIVAMENTE PARA OBREROS! Grupos de 5 alumnos, 40 pesetas; ídem de 10, 60; de 10 en adelante, sin limitación en el número, 75. De ocho a nueve y de nueve a diez de la noche

ANA ABREGO PROFESORA EN PARTOS HONORARIOS MÉDICOS SAN ANDRÉS, 27, pral.

M. ROCA

FOTÓGRAFO! Gran premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.—Núm. 20.—MADRID Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, F. Peresagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Oubello, Justo, Gueco, Varela, Gueco, Sanchez, Cases, Merodio, Mellá, Torralva, Anguiano, Angulo, Villena, Besteiro, Tomás Mesbe, Alencas, Sabarrit, Lucio Martínez, etc. Grandes descuentos a Centros y Sociedades.

ANUARIO OBRERO

Acaba de ponerse a la venta esta interesante obra compendio de las luchas obreras organizadas en España, que consta de cerca de 200 páginas. Además de los muchos datos de la organización obrera, contiene interesantes artículos de Iglesias, Besteiro, Araquistain, Perera y Labriola. Precio del ejemplar: En rústica... 0,75 pts. Encuadernado en tela... 1,25 — Los pedidos deberán dirigirse a la Administración de este periódico, o a la calle de Toledo, núm. 2, 3°, 2°, Madrid.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpergatas y batería de cocina. San Francisco, 4.—Urquiza, 38. Alameda San Mamés, 12.—BILBAO

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA BILBAO. ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD. PRECIOS SIN COMPETENCIA EN VENTA DE CARBONES SUVERSALES. Eizbarrieta, 101. Arragüeta, 3. Calbetón, 101. Eizbarrieta, 3. EL SOCIALISTA Pez, 15, segundo, derecha

Leed Acción Socialista ALBUM REVOLUCIONARIO. Colección de retratos sueltos, propios para salones de Centros obreros, de Marx, Owen, Engels, Bebel, Saint-Simon, Liebknecht, Becker. Colección completa, 80 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA

¡ALBAÑILES! ¿Quieren tener conocimientos prácticos del oficio? Compreñ el VADEMECUM DEL ALBAÑIL Y CONTRATISTA, por MAURICIO JALVO, arquitecto.—De venta en todas las librerías. El Mundo Obrero NAVEA, 97 (CASA DEL PUEBLO).—ALICANTE

Francisco Nêtes Tomás 1915 Félix Galán Espinosa BIOGRAFÍAS Y SEMBLANZAS. E. Jaén.—Roberto Owen... 15 céntimos. L. Alas.—Proudhon... 15 — Baylla.—Saint-Simon... 15 — Besteiro.—Luis Blanc... 15 — Bernis.—Carlos Marx... 20 — Aquino.—Estudios biográficos... 50 — Fidel.—Pablo Iglesias... 50 —

Folleto de EL SOCIALISTA (36) LAS MARIPOSAS DE ORO NOVELA POR El barón von Schlicht (CONDE VON BAUDISSIN) SOMBRAS REVELACIONES SOBRE LA VIDA DEL EJÉRCITO ALEMÁN demora. A raíz de esta conversación, Willberg se había suicidado, y aunque el barón von Gersbach no podía en realidad ser acusado de haber causado la muerte de un compañero, hizo lo que pudo para que no se hiciera pública su verdadera intervención en el asunto. El día siguiente al del entierro el ayudante tuvo la idea de preguntar al asistente de Willberg si podía hacer alguna indicación que permitiese aclarar lo sucedido. Al principio, el soldado no pudo decir nada de interés, a pesar de que fué sometido a un interrogatorio en regla, más a última hora acabó por declarar: —Ahora recuerdo que una noche me mandó el teniente llevar una carta a casa del teniente Winkler. Mi amo esperó la contestación en casa, y cuando ésta llegó al fin se agitó muchísimo. Nunca le vi tan descompuesto. Se pasó toda la noche paseando por su cuarto, y a la mañana siguiente, cuando entré a despertarle, me lo encontré durmiendo, vestido, sobre el sofá. La cama estaba sin usar.

—¿Sabías el contenido de la carta que llevaste al teniente Winkler? El asistente declaró que no podía decir nada sobre el particular. El ayudante le dejó ir, y se apresuró a poner en conocimiento del coronel lo que acababa de averiguar. El coronel se paseaba por su despacho, preso de gran excitación. —¿Cuánto tiempo lleva el teniente Winkler con licencia? El conde consultó el calendario. —Tiene que anunciar su regreso mañana antes de las doce. —Mejor. Porque si no, le tengo que llamar por telégrafo. Me piden detalles sobre el suicidio. Hasta ahora es para mí un enigma. Veremos si Winkler nos saca de dudas. Jorge se enteró en París de la muerte de Willberg. Aunque la noticia le causó sensación, no tuvo gran sentimiento por la muerte de su compañero. Constantemente manifestaba a Olga su agradecimiento por haber tenido la idea de incitarle a hacer aquel viaje. No se le ocurría que, a pesar de sus buenos deseos, no habría podido volver a hablar a Willberg con calma, y casi daba gracias al cielo por haberle evitado un nuevo encuentro con él. Triste era, desde luego, que Willberg hubiese tenido que quitarse la vida en plena juventud, pero ni el ejército ni sus compañeros perdían nada con su muerte. Winkler regresaba contento. Dejaba tras sí catorce días felices. Olga y él se habían divertido mucho en el hermoso París; su licencia le había servido de excelente solaz y esparcimiento y volvía a sus obligaciones y a su vida activa con grandes bríos. «El coronel desea ver al teniente Winkler en su despacho mañana, a las diez.» Al pronto, Jorge se alarmó. ¿Se habría enterado el coronel de su escapada a Francia sin autorización? ¡Bah! El castigo no era muy grave. Unos cuantos días de arresto a domicilio no le quitarían el buen recuerdo de París. Pero las primeras palabras que le dirigió el coronel al día siguiente disiparon sus temores. Después de preguntarle si se había divertido en la Riviera, se refirió sin tardanza al suicidio de Willberg, contándole lo que había declarado el asistente del suicida, y rogándole que diera todos los informes que pudiese sobre el particular. —Ante todo—terminó el coronel—, es importantísimo para mí saber qué decía Willberg en la carta que le dirigió a usted. ¿Puede usted decirme algo sobre este punto? Jorge, después de un momento de reflexión, contestó: —Como no me he comprometido a guardar silencio, no creo cometer indiscreción alguna dando un resumen de su contenido. —¿Conserva usted la carta? —No, señor; pero la recuerdo perfectamente. El teniente Willberg me decía que había perdido al juego y que necesitaba cinco mil marcos para pagar una deuda de honor. Añadía que si no conseguía hacerse con el dinero, tendría que pegarse un tiro. —¿Condenado juego!—maldijo el coronel.—¿Quién nos librará de él?—Y luego preguntó: —¿Y usted mandó el dinero? —No, señor. —La deuda fué pagada, mi coronel—intervino el ayudante.—No hay que inquietarse por eso.

El coronel respiró. —Bueno. Lo celebro—. Y luego, dirigiéndose a Jorge, añadió: —De modo que usted se negó a darle el dinero. ¿Puedo preguntarle por qué? Le ruego que no me crea indiscreto. Sé que tiene usted perfecto derecho a hacer de su dinero lo que le parezca. Pero, a primera vista, parece que en un caso así era difícil negarlo. ¿Quizá no diese usted crédito a su amenaza de suicidio? —Confieso a usted que no pensé en eso. Me disponía a hacer lo necesario para auxiliar a Willberg, cuando me enteré de un hecho que hacía imposible que yo interviniese en su favor. —¿De qué se trata? El coronel y el ayudante le miraban con gran expectación. —No puedo contestar más que en términos generales, pues he prometido guardar silencio. —¿Al muerto? —A la persona a quien debo la información.—Y tras breve pausa, Jorge prosiguió: —Cuando me disponía a enviar a Willberg el dinero que me pedía, me enteré de que había procedido con una dama, con quien me ligan íntimas relaciones, de manera tal, que cualquier tribunal de honor le habría condenado a dejar el ejército, si su conducta se hubiese hecho pública. Desde aquel momento no podía considerar al teniente Willberg como hombre de honor, y por consiguiente, no podía ayudarle. Las palabras de Jorge impresionaron muy desagradablemente al coronel. Todo este asunto le era muy enojoso: nadie sabía lo que podía dar de sí todavía. De buena gana, habría suspendido el interro-

gatorio; pero ya no podía dejar las cosas en el estado a que habían llegado. —Ya sabe usted que era deber suyo dar cuenta al tribunal de honor de todo acto deshonesto cometido por un compañero. —Sí, mi coronel. Y no habría dejado de cumplir con mi deber en este caso si no hubiese tenido que considerar el honor de la dama, a quien habría puesto en evidencia el escándalo. Además, llevaba poco tiempo en el regimiento, y no creí justificada una actitud que habría dado lugar a proceder contra el oficial favorito de mis compañeros. Pedí licencia con el fin de poder considerar con calma la situación, meditar sobre mi conducta, asegurarme de que mi silencio tendría justificación ante mí y ante mis compañeros, y al mismo tiempo evitar encontrarme con Willberg en el estado de agitación en que me encontraba. Aunque me precio de saber dominarme, me exponía a tener una escena con él, y, por consiguiente, un duelo, suponiendo que el tribunal de honor no le hubiese descalificado. —¡Teniente Winkler—gritó el coronel consternado—, un oficial de mi regimiento, y de una de las familias más nobles del reino, descalificado! Le ruego que medite sus palabras. —Están meditando, mi coronel. No es cosa agradable, ni mucho menos, tener que hacer estas acusaciones contra quien no puede defenderse. —Entonces, ¿por qué las hace usted? —Para demostrar que como caballero no me era posible enviar dinero a Willberg. Sus palabras revelaban tanta calma y tanta decisión, y al mismo tiempo sinco-

gatorio; pero ya no podía dejar las cosas en el estado a que habían llegado. —Ya sabe usted que era deber suyo dar cuenta al tribunal de honor de todo acto deshonesto cometido por un compañero. —Sí, mi coronel. Y no habría dejado de cumplir con mi deber en este caso si no hubiese tenido que considerar el honor de la dama, a quien habría puesto en evidencia el escándalo. Además, llevaba poco tiempo en el regimiento, y no creí justificada una actitud que habría dado lugar a proceder contra el oficial favorito de mis compañeros. Pedí licencia con el fin de poder considerar con calma la situación, meditar sobre mi conducta, asegurarme de que mi silencio tendría justificación ante mí y ante mis compañeros, y al mismo tiempo evitar encontrarme con Willberg en el estado de agitación en que me encontraba. Aunque me precio de saber dominarme, me exponía a tener una escena con él, y, por consiguiente, un duelo, suponiendo que el tribunal de honor no le hubiese descalificado. —¡Teniente Winkler—gritó el coronel consternado—, un oficial de mi regimiento, y de una de las familias más nobles del reino, descalificado! Le ruego que medite sus palabras. —Están meditando, mi coronel. No es cosa agradable, ni mucho menos, tener que hacer estas acusaciones contra quien no puede defenderse. —Entonces, ¿por qué las hace usted? —Para demostrar que como caballero no me era posible enviar dinero a Willberg. Sus palabras revelaban tanta calma y tanta decisión, y al mismo tiempo sinco-